



UNA
HABITACIÓ
AMB VISTES

L'estat de la percepció

El títol de la novel·la d'E.M. Forster *A room with a view* resulta l'embolcall i la definició perfecte del tema de la nostra exposició i, per tant, l'hem pres com a penyora amb la idea que sigui el missatge d'aquesta metàfora sobre els espais físics i emocionals que habitem.

Les autores i els autors que ens hi acompanyen en aquest projecte tan encisador han construït *Una habitació amb vistes* amb l'originalitat de cada tècnica, amb la llum de les matèries i la tempesta de la imaginació artística. Perquè la subtilesa de la percepció engega un automatisme sensorial que condueix, irremissiblement, a la singularitat de la mirada pròpia i a la perspectiva del nostre univers particular en relació amb el món exterior.

Us convidem a passejar-vos pels deliciosos indrets, a embadalir-vos amb cada espurna de color, amb cada fulla que s'aturi als ulls, amb cada paraula que s'atansi a la porta del cor. Contemplar l'art i la literatura, com a llenguatges indispensables, pot generar la sinèrgia que faci obrir totes les finestres de bat a bat.

TINI HERVÁS

Comissària de l'exposició.
Membre del Patronat de la
Fundació Hervás Amezcua.

Una habitación con vistas

Qué es el arte sino un balcón a las mejores vistas, a la memoria de las cosas hechas con las manos de la humanidad. Un colgante, un pendiente, una escultura, una pintura, nos transporta más al pasado que la mejor página de un libro de historia. Porque entra por los sentidos, no solo por el ver, sino también por el oír, el tocar, el oler y el saborear.

Las Bellas Artes en el siglo XIX dejaron de ser una habitación con vistas al cielo, para ser un belvedere a las calles nuestras de cada día. Llegado el XX, el tiempo de las maravillas, y también de los horrores, se alumbraron cien años capaces de lo mejor, pero también de lo peor. Un siglo incapaz de evitar dos guerras mundiales con más de cien millones de muertos, pero capaz de llegar a la luna y crear la inteligencia digital.

Los tiempos están cambiando, cantaba Bob Dylan. Los viejos caminos se derrumbaban y los nuevos le daban la vuelta al arte como a un calcetín. Las artes plásticas siguieron siendo una habitación con vistas a las cosas que se ven, pero también a aquellas otras imposibles de ver ni tocar, porque brotan más allá de los sentidos y las reglas; manan de rincones inesperados y abstractos del artista.

El siglo XXI nos ha traído bajo el brazo una epidemia que niega las mejores vistas, no nos deja mirarnos a la cara. Aunque haga frío tenemos ganas de gritar como Celaya a rostro descubierto, ¡A la calle! que ya es hora de pasearnos a cuerpo y mostrar que, pues vivimos, anunciamos algo nuevo.

JOSE LUÍS ATIENZA
Escritor y articulista

**PALOMA
GONZÁLEZ**



**Recuerdos de
una ventana**

Óleo sobre madera.
120 x 100 cm.

**LUISA
GARCÍA-MURO**



Desde la ventana

Óleo y collage
sobre lienzo.
97 x 130 cm.

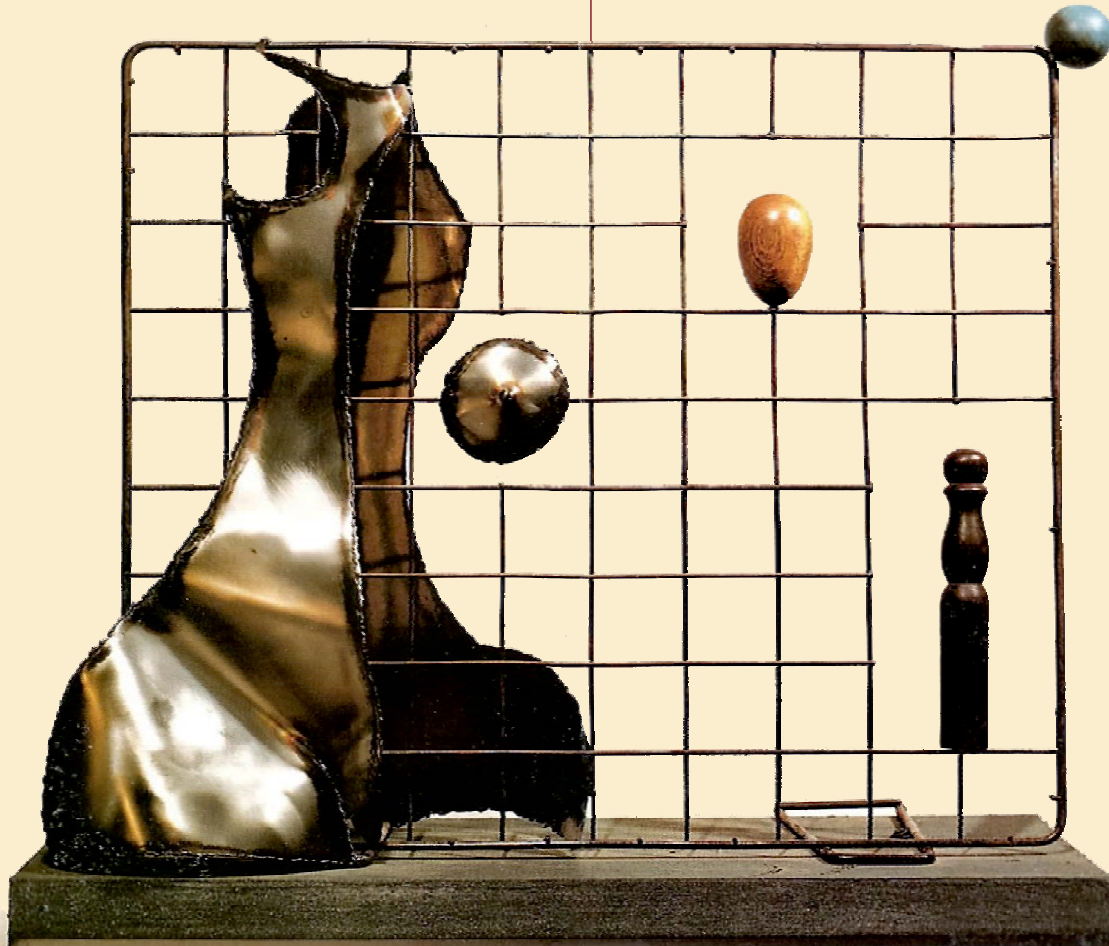
**COIA
BOQUERAS**



Tècnica mixta
sobre fusta.
100 x 100 cm.

**Finestres
a la vida**

FERRAN
SORIANO



**Finestres
de l'ànima**

Acer inoxidable,
ferro i fusta.
48,5 x 60 x 20,5 cm

El sol de arriba se esconde
detrás de la Sierra grande
su sombra se va extendiendo
como una mancha de aceite.

Atardece por la huerta
la sombra llega al barranco
se espabilan los candiles
dentro del cortijo blanco.

LA ABUELA DESDE SU TRONO
ESTÁ LLAMANDO
(Pegada a la chimenea,
silla de patas muy cortas,
asiento ancho de anea).

La niña viene corriendo
quisiera seguir jugando
-menos juego-.
La abuela avivando el fuego.

Las legumbres del puchero
son como el queso blando,
la sartén sobre las ascuas
está esperando.

Junto a la olla se tuesta
charco amarillo de aceite.
Se sofríe la cebolla
y el tomate remojado
se picotea sin prisa.

¡¡¡Una campana al revés!!!
tintinea el almirez
machacando el ajo blanco
el picatoste dorado
y el pimiento colorado,
una hebra de azafrán
unas hojas de laurel
un pellizco de cominos.

Olor que se lleva el viento,
por los caminos.

El sol de abajo traspone
trayendo la noche espesa,
la abuela aparta el potaje
la niña pone la mesa.

El potaje se ha volcado
en la cazuela más grande,
los cuerpos cansados
las caras con hambre.

Dentro, la despensa llena
fuera, la noche extendida
todos en torno a la mesa,
la cena ya está servida.

SUENA LA VOZ DE LA ABUELA
Dios bendiga esta comida
y quienes la van a tomar
ya con la mano extendida,
a comer y a callar.

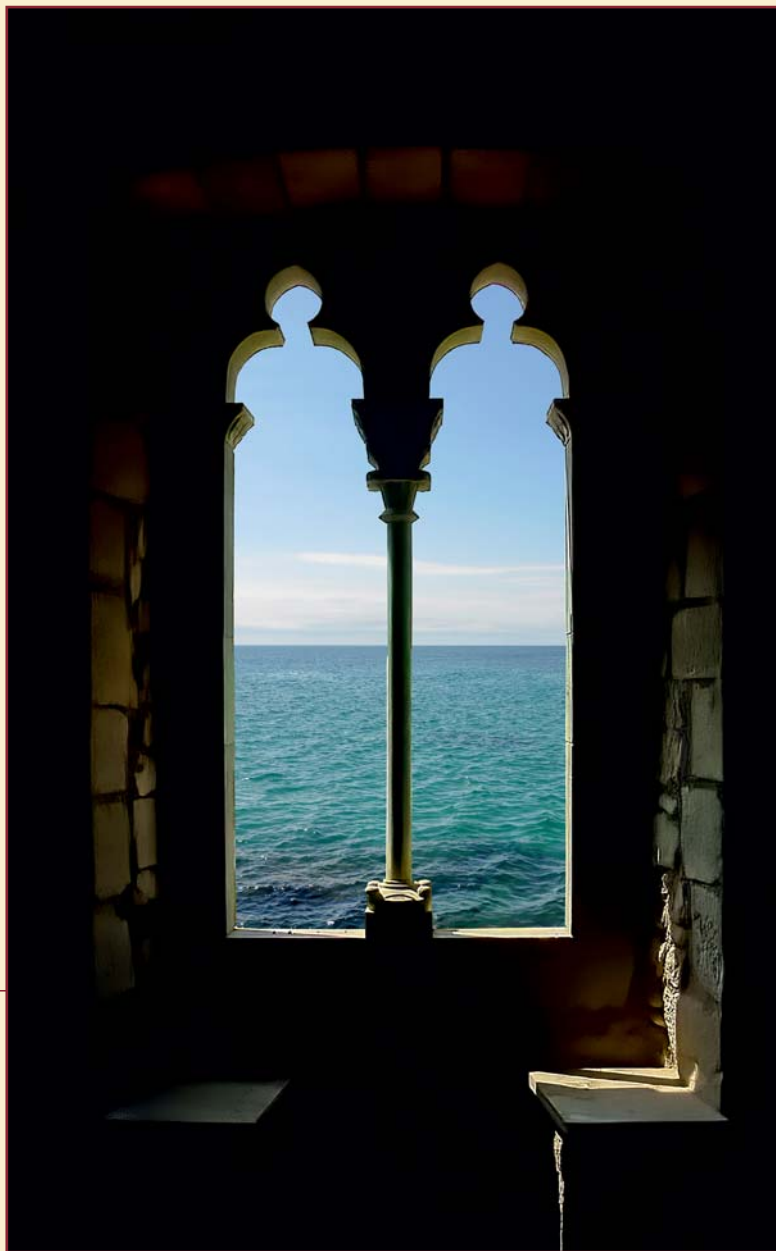
MARÍA HERVÁS

**Una ventana
al pasado;
recuerdos de
la niñez**

**CARME
OLLÉ**

**Fantasmes
mirant
lo Mediterrani**

Fotografia digital
sobre llenç fotogràfic.
180 x 120 cm.



**VIKI
BASSOLS**



Óleo sobre lienzo
con soporte de
corteza de árbol.
40 x 78 cm.

Machapuchare

**MARGARIDA
GARCIA ANDREU**



**Els pensaments
s'enlairen i
viatgen lliurement**

Oli sobre fusta.
81 x 100 cm.

**CARLES
DUARTE**

Deixar enrere el llindar
de totes les certeses;
vestir de blau els ulls
i endinsar-se en noves geografies;
obrir sense temença porticons;
sentir al rostre el tacte de la llum
des de finestres i balcons
on dir amb el gest
el goig d'imaginar-se.

Mirar enllà per veure dins de tu,
interpretar amb el cos la dansa
del somni i el silenci,
abraçar el mar i escriure l'horitzó,
passió i tendresa de viure en les albaades.

**Habitació
amb vistes**

Proclamarem qui som
contra les ombres.

**ADELAIDA
MURILLO**

**Finestra anònima.
Bosc inclassificable**

Acrílic sobre paper.
100 x 70 cm.



Mi hogar

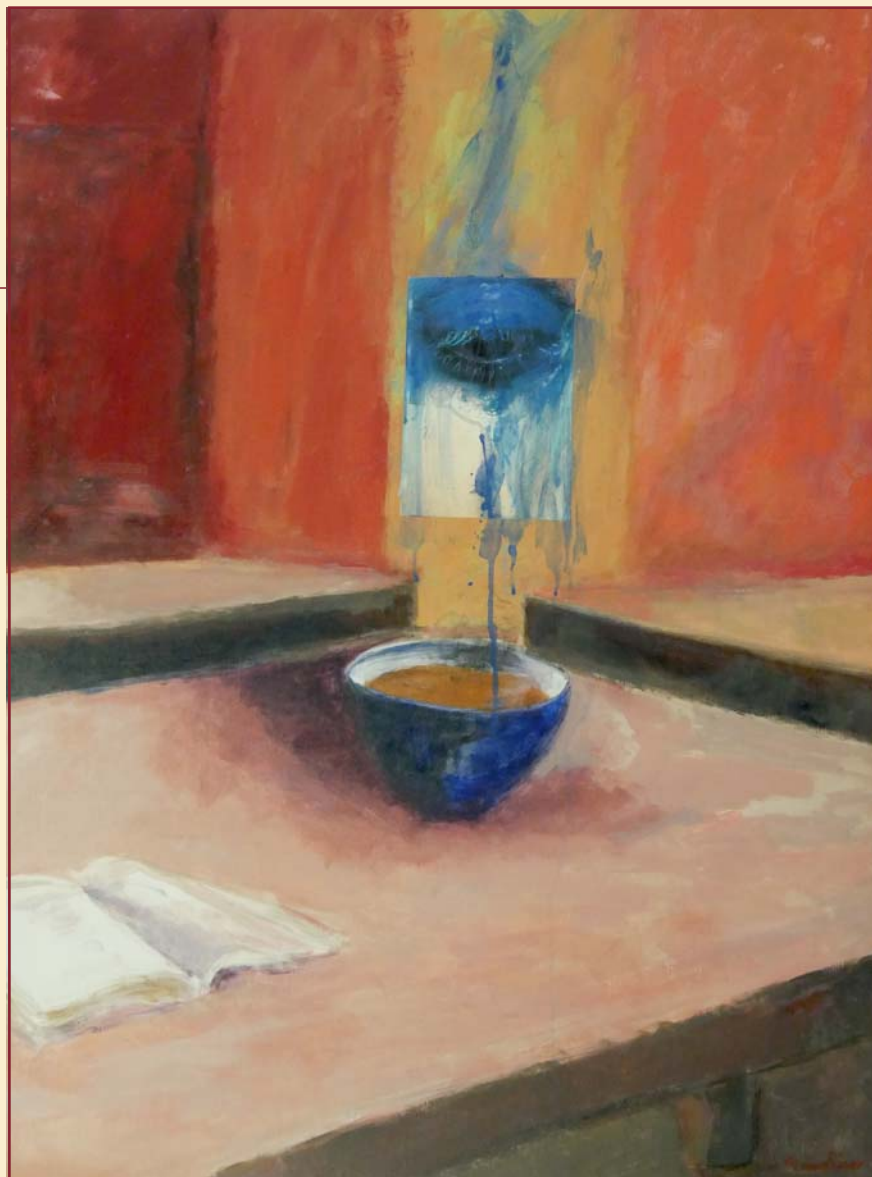
Porcelana con
esmalte sobre
papel Japón y
madera.

90 x 65 cm.



SUSANA
REQUENA

**CARME
RIERA**



**Sèrie
Es-zen-es**

Oli sobre tela
116 x 90 cm.

LOLA IRÚN

Igual que les finestres alliberen
la llum, la bellesa, la mirada de dins,
hi ha persones amb vistes que eixamplen
l'horitzó.

Del seu rostre surten les barques de la costa,
les ones i les roques, el vol de les gavines,
els peixos indefensos
de les xarxes,
el pescador fidel quan torna cap a casa.

Les petjades de roure, solatges en el bosc,
ramals cruixents de fulles
emporprades.
El cabal dels llavis amb el corrent del riu
pobla la terra fèrtil de bondat i saviesa.

Valls irrepetibles remunten les carenes.
Veremen l'esperança, la flor de gessamí.
Com nòmades defugen
els deserts establerts.
Els mots germinen vincles veritables.

Hi ha persones amb vistes,
si les goses mirar.

Horitzó

**HERVÁS
AMEZCUA**



Llindar del crit

Oli sobre tela.
97 x 150 cm.

**JESÚS
ZORI**



Acuarela y tinta
sobre papel.
50 x 80 cm.

**A través de
la ventana**

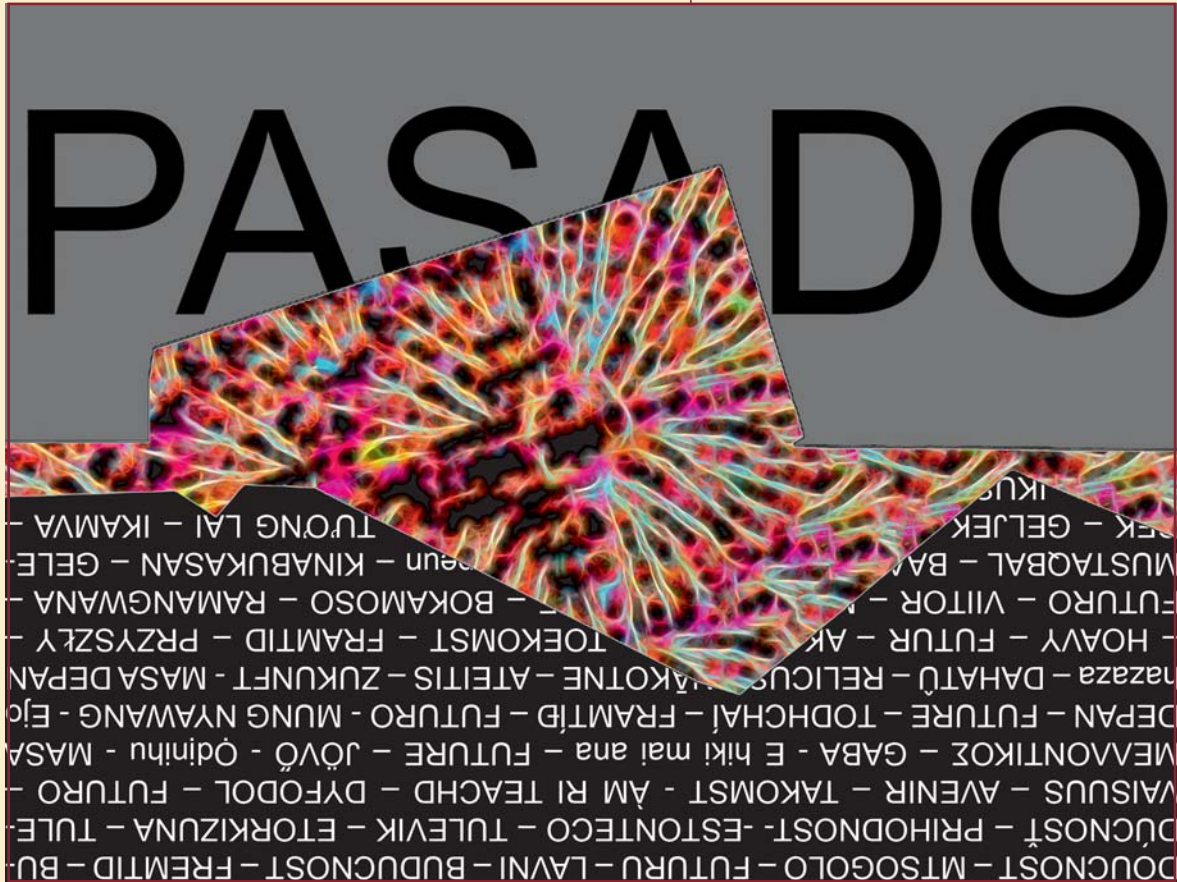
**MERCÈ
CARBONELL**

**A través
de la mirada**

Oli sobre tela.
130 x 89 cm.



Ei POINT



Fotografia digital
sobre llosetes
de PVC esportiu.
120 x 160 cm.

**Ú seixanta
per ú vint?**

**ELVIRA
FUSTERO**



**Estado de consciencia
y de percepción**

Pigmentos
sobre tela.
100 x 100 cm.

CRISTINA COBO

La tecnología es una ventana a la vanidad, es una ventana hacia dentro. No sirve más que para alimentar egos maltrechos y crea una sensación de irrealidad que rodea a las personas, dibuja caras falsas, sonrisas falsas, amores falsos, globaliza tristezas y pervierte cualquier intento de comunicación en indirectas que sólo avergüenzan a quien las lee.

Vendemos nuestro cuerpo por un polvo al mejor postor en aplicaciones que venden mentiras, porque necesitamos sentir, sentir, SENTIR ALGO, porque no nos acordamos de cómo era nuestra cara antes del último filtro. Y así, cada día, acariciando la pantalla, porque en esta época de no tocarnos hemos encontrado la excusa para sólo querer mirar hacia abajo.

Y ahora
te he conocido

Y estás aquí. En mi ventana.

Y miro y sólo veo la posibilidad de salir y caer
caer
caer
caer,
y tener una certeza absurda.

Que cuando llegue abajo, despacio, con los pies en el suelo, no pisaré fondo. Pisaré el comienzo del camino.

Y así me haces sentir.

Y no te conozco. Y sigues aquí, en mi ventana.

Y en realidad
era una puerta.

Soy la dueña de las palabras, y no sé ponerle nombre a lo que siento.
Y necesito verte. Y cuando lo haga, no va a haber ningún cristal entre nosotros.
Porque los cristales también pueden ser espejos.

Y no quiero verme a mí.
Quiero verte a ti.

La vorágine

**ESTHER
XANDRI**



Transparència

Oli sobre fusta.
100 x 100 cm.

**MAITE
LÓPEZ**



**Santa Anna.
Sèrie Finestres**

Tècnica mixta
sobre fusta i vidre.
107 x 77 x 4,5 cm.

**MAMEN
ZAERA**

**Una habitación
con vistas**

Madera y vinilo.
100 x 70 x 127 cm.



Esta mañana amanece con lluvia. Un rumor como un manto cálido que abriga la materia. Desde la ventana miro el cielo gris. Percibo los diferentes sonidos de las gotas. Unas caen sobre la placa metálica que cubre el toldo doblado del patio. Este sonido resuena grave y profundo. Otras van directas al suelo. Más agudas y secas —aunque mojadas— pero sin reverberación. Gotas que resuenan en el cristal de la ventana, vibrando y deslizando el sonido sutilmente. Las plantas hacen pequeños movimientos de danza a un ritmo desigual. Una paloma se posa en un tejado de al lado. Se queda quieta, como pensando donde encontrar algo de comer. Su cuerpo hace pequeñas convulsiones. Mira fijamente a algún lugar. Ahí sigue, inmóvil. Hace un pequeño movimiento ascendente con la cola, como evacuando alguna deposición. En el patio de una casa, a 150 metros, hay ropa blanca tendida: sábanas y camisetas. Las mangas largas se menean sin parar, arriba, abajo, a un lado, a otro. La cuerda que las sujeta hace sacudidas con el aire.

La paloma, ya no está. Quizá, al saber que no la miraba mientras estaba pendiente de la ropa tendida, se fue. Regresa, paloma. Y te volveré a mirar.

El agua de la piscina de la casa de al lado se mueve en ondulaciones, reflejando el cielo y un olivo que está junto a ella. Un meneo hipnótico hacia los lados y hacia el centro. Alelada me quedo mirando. También se refleja el seto de la pared, como si fueran unos rizos de un cabello afro. El cielo invertido de la piscina es una ventana hacia el cielo del otro lado de la tierra. Junto al pequeño olivo hay tres lirios blancos que destellan una luz de nieve.

Todos los tejados tienen un brillo lustroso. Hay tejas de un marrón caramelo, todas iguales y homogéneas. Un poco aburridas. Éstas son las que dicen modernas. También, hay tejas muy antiguas, de un marrón grisáceo, pero con texturas de colores diversos, quizá pulidos por el tiempo. Se les atribuye un gran valor estético. Obviamente, resaltan sobre las demás tejas tan uniformes. Todas las paredes de las casas son de un blanco apacible. La lluvia las lava y reviste de un perfume húmedo. En otra casa de al lado hay un árbol con hojas entre rojo y marrón. Cómo resalta su color junto al seto verde mojado.

Pasa una paloma volando muy veloz. No se detiene. Pero no veo gaviotas.

Ni veo a nadie por las ventanas o las terrazas. ¿Qué estarán haciendo?

Sigue lloviendo, tranquilamente, en medio del sosiego. Un sonido resonando percusiones de agua en mi piel, en mi corazón que late. Y el golpeteo lejano de la campana de la iglesia.

¡Cuánta paz remojada y salpicada de lágrimas!

El suelo del patio es un espejo por donde veo las nubes entre los destellos de las gotas. Me veo suspendida, flotando entre el cielo de arriba y abajo. Estoy en una nave viajando lentamente por el universo desconocido. Mi conciencia se funde con este espacio de infinitud. Mi cuerpo se va por otros rumbos. Escucho el canto tranquilo que circula libre por los vientos estelares. Respiro una energía colmada de algo semejante al amor. La dejo crecer entre los confines y la naturaleza que habita en mí. Olvido la noción del tiempo. No sé qué es eso. Perdí la memoria. Y de repente, la nave hace un suave giro y aterriza traspasando el cielo del suelo del patio. Miro el reloj. Han pasado 30 minutos.

Regreso a mi ventana. Con mis gotas de agua. Ha sido un placentero viaje. .

MERCEDES DELCLÓS

Habitación con vistas



EMILI MARQUÈS

Un despatx amb vistes

Fotografia digital sobre paper mate.
60,5 x 50,5 cm.

ALÍCIA HERNÁNDEZ

Els dies passen davant els meus ulls

Gres refractari i esmalt sobre fusta.
74 x 74 x 5 cm



**XABIER
ETXEARRIA**



Fotografía digital
sobre papel brillo.
13,5 x 21,5 cm.

Interior

**MANEL
SIMON**



**Una nova
realitat**

Fotografia digital
sobre paper.
30 x 20 cm.

MANUELA HERVÁS

Una luz oblicua, con infinitas partículas en suspensión,
entra por la rendija de la ventana.
Promesa de nuevo día.

Al entreabrir los ojos y asomarte, puedes descubrir:

las vistas que abruman,
el vértigo de la altura,
la vastedad de la planicie,
la inmensidad del océano,
el oleaje sin tregua,
las cumbres que se elevan,
cataratas que se desploman,
el retronar de la tormenta,
el olor que embriaga,
la muchedumbre que se dispersa...

Pero es otra mirada, hacia el interior, poderosa,
que te ancla, te amarra
obligándote a ver esas puertas,
abiertas de par en par y que sin pudor exhiben
el desasosiego,
el desamparo,
la soledad que atenaza...
Oquedad inmensa.
Devastación desesperanzada.

La vida te queda grande.

Forcejeo de pensamientos. Voluntades que se imponen.
Vistas que se equilibran.
Ilusiones renovadas. Deseos de vida.
Vuelos de libertad.

Hoy, es posible.

Hoy, la soledad es habitada.

Habitación con vistas

**MONTSERRAT
VIAPLANA**



**Mirant al bosc
a través de la finestra**

Tècnica mixta
sobre tela.
100 x 140 cm.

UNA HABITACIÓN CON VISTAS

Exposición colectiva

Del 13 de desembre de 2021 al 31 de gener de 2022

Sala de la Biblioteca Josep Soler Vidal.

Ajuntament de Gavà. Plaça de Jaume Balmes, s/n · Gavà

HORARI

Dilluns: de 15 a 20 h.

De dimarts a divendres: de 10 a 14 h i de 15 a 20 h.

Dissabte: de 10 a 14 h.

